

HIPPOMANE MANCINELLA fué experimentada por primera vez por el Dr. Muir. La propiedad que tiene de producir vesículas ha sido utilizada en la fiebre escarlatina. Sus síntomas son los siguientes: delirio, adolorimiento de la garganta con imposibilidad de deglutir, lo que es debido á la constricción de la garganta y del esófago; ardor quemante de los ojos que se agrava al cerrar los párpados.

YUCCA produce una rubicundez eritematosa de la piel. En dos experimentaciones se produjo un ardor quemante é hinchazón del prepucio, con rubicundez del meato urinario. Examinando las obras de texto alopáticas os encontraréis que la Yucca ha sido recomendada contra la gonorrea.

EUPHORBIIUM OFFICINARUM difiere algo de los demás remedios. Como éstos, produce una erupción eritematosa y vesicular. Sin embargo, su valor principal proviene de la acción que ejerce sobre los huesos. Se usa en las afecciones de éstos cuando hay dolor quemante, especialmente después del abuso del mercurio.

RICINUS COMMUNIS tiene la propiedad de aumentar la cantidad de leche en las mujeres que están amamantando.

En esto se parece á URTICA URENS, que es un remedio excelente contra la falta de leche, después del parto.

El Aceite de castor se antidotiza en sus efectos, cuando se ha abusado de él, por dos medicamentos según sus característicos respectivos: *Bryonia* y *Nux vomica*; *Bryonia* por la relación específica de los síntomas del *Ricinus*, y *N-vom.* por la relación de los remedios drásticos en general.

—•••—

XXX LECTURA.

RANUNCULACEAS.

| | |
|---------------------------|--------------------------|
| Ranunculáceas. | Acónito. |
| | <i>Helleborus niger.</i> |
| | <i>Clematis erecta.</i> |
| | Peonía. |
| | <i>Pulsatilla</i> |
| | <i>Hydrastis.</i> |
| | <i>Staphisagria.</i> |
| | <i>Actea racemosa.</i> |
| | <i>Actea spicata.</i> |
| | <i>Radix coptidis.</i> |
| <i>Ranunculus bulb.</i> | |
| <i>Ranunculus sceler.</i> | |

El día de hoy tenemos en el cuadro á las Ranunculáceas, orden que contiene muchas medicinas, y que debe su nombre á las diferentes variedades de ranúnculos. Hablando en general, podemos decir que las plantas de este orden contienen un principio acre, y que algunas de ellas son ligeramente narcóticas. De dicho orden obtenemos el Acónito, la *Actea racemosa*, la *Actea spicata*, *Radix coptidis*, el *Ranunculus bulbosus*, el *Ranunculus sceleratus*, Hepática, la *Pulsatilla*, el *Hydrastis canadensis*, *Clematis erecta*, *Staphisagria*, *Helleborus* y *Peonía*. Sólo tendremos tiempo para estudiar la principal de todas, y consideraremos primeramente el

ACONITUM NAPELLUS.

Es el "capuchón de monge" (monk's hood). El Acónito se da á conocer por sí mismo: se llama así por el hecho botánico de crecer sobre las rocas áridas que apenas tienen la tierra escasamente necesaria para sus raíces, lo que prueba el vigor de la planta. Se llama capuchón de monge porque la forma de las flores que están vueltas hacia arriba, le dan el aspecto de un capuchón que cubriera una cabeza. El Acónito napellus contiene un principio activo llamado *Aconitina*, que algunas veces es cristalino, y otras es amorfo. En su raíz contiene otro principio llamado *Napellina*. La *Aconitina* se encuentra también en una variedad de *Staphisagria*, en la espuela. Se dice también que el *Helleborus* contiene *Acido aconítico*. He oído decir, pero no puedo asegurarlo como cosa cierta, que algunos de los habitantes de Persia, se comen las cabezas ó cogollos del Acónito ferox. Se dice también (y esto tampoco lo puedo asegurar), que en algunas partes de Suiza, crece el Acónito á lo largo de las calles, en donde se corta para usarlo como verdura, y esto prueba que las plantas cambian de propiedades bajo la influencia del cultivo.

Cuando se toma á dosis tóxicas, el Acónito obra como depresivo sobre el sistema nervioso cerebro-espinal. Produce una sensación de entorpecimiento, acompañada de picazón y hormigueo en las extremidades, y hasta de completa anestesia. Al principio no hay ninguna alteración en la esfera emotiva. El sistema circulatorio se encuentra afectado. Después de haberse experimentado la primera sensación de enardecimiento difuso, se sigue la aparición de un calor interno con sudor profuso y caliente. Otras veces se cubre la piel de una erupción miliar con comezón intensa. Tanto el pulso como la respiración están aceleradas. De una manera secundaria, se pone fría la superficie del cuerpo, con sudor frío y pegajoso; el pulso se pone más y más débil, y por último, se presenta la muerte.

La acción que ejerce el Acónito sobre los nervios difiere de la de *Cocculus indicus* en que este último perturba con más anticipación las facultades intelectuales, y además produce una parálisis completa de origen motor y no de origen sensorial. Se distingue también de *Gelsem.*, *Conium* y *Nux vomica* porque estas substancias destruyen

presto, más bien la actividad motriz que la sensitiva. Por lo que respecta á sus síntomas de colapso, se asemeja con *Camphor*, y más todavía con *Veratrum album*; pero solamente *Veratrum* tiene la basca y las deposiciones características con sudor frío en la frente. Tanto Acónito como *N-vom.* producen convulsiones tetánicas, pero éstas solamente son parciales bajo la acción de *Acon.*, y vienen acompañadas de gran debilidad muscular.

El Acónito produce dos clases de síntomas diferentes, tan completamente distintos en su carácter y tan separados que no parece sino que dicho medicamento se compone de dos substancias, cada una de las cuales desarrolla los síntomas que le son propios. La segunda clase de síntomas, los que nos son más conocidos, constituyen la tendencia que tiene el Acónito de desarrollar la fiebre y la inflamación, lo cual hace por la acción que tiene sobre el sistema nervioso del simpático. Lo encontramos indicado en la fiebre inflamatoria genuina, á la que se ha dado el nombre de fiebre sinoca, ó de otra manera, fiebre esténica, términos todos que se aplican á la fiebre que no está caracterizada por debilidad ó astenia. Los síntomas de las fiebres que reclaman el *Acon.*, son los siguientes: generalmente hay calor seco de la piel, y pulso lleno, duro y saltón. Comunmente se presenta esta fiebre acompañada de ansiedad. Según Hahnemann, tanto los síntomas mentales como los locales constituyen la verdadera guía para la elección del *Acon.*, que no puede ser el remedio sino cuando haya ansiedad, inquietud y temor á la muerte. El sudor que viene después de esta fiebre, generalmente es crítico, y produce el alivio de todos los síntomas; es profuso, tibio y aun caliente. Se ha comprobado que el *Acon.* no produce ninguna alteración en la cualidad de la sangre; por consiguiente, no esperéis verlo indicado en ninguna forma de fiebre en la que haya algún veneno en la sangre, destruyendo este fluido, modificando sus corpúsculos, alterando su plasma, ó cambiando de alguna manera sus cualidades. El tipo de la fiebre de *Acon.*, es esténica y continua, y no intermitente ni remitente. No hay en la patogenesia de este remedio, ningún síntoma que indique intermitencia. Empezando por un calosfrío ó por calofríos iniciales, se sigue luego un calor seco que continúa hasta que aparece el sudor que produce alivio. Tal es la fiebre á que corresponde el *Acon.*, no teniendo sus ataques repeticiones típicas; por consiguiente, no podéis dar dicho remedio para la

fiebre intermitente. Por otra parte, debéis recordar que la fiebre en sí, no siempre es la enfermedad, sino sólo un síntoma que es necesario para el desarrollo propio de la enfermedad. No debéis intentar suprimir esta fiebre con la administración del *Acon.*, pues suprimiríais un síntoma de otra enfermedad. Por consiguiente, cuando la fiebre sea solamente un síntoma, no debéis dar el *Acon.*, para reprimirla. Tomemos como ejemplo la escarlatina, en la que la fiebre es elevada, la piel puede estar seca y caliente, y el pulso duro. A primera vista parece que el *Acon.* está indicado; pero sabéis por los demás síntomas existentes: dolores lumbares, vómitos, mal de garganta, así como por la existencia de otros casos de dicha enfermedad en la misma localidad, que se trata de la enfermedad que se está desarrollando. Sabéis que suprimiendo esta fiebre hacéis desaparecer un síntoma que es necesario para el desarrollo propio de la erupción que corresponde á la enfermedad. Por tal motivo, muy rara vez debéis pensar en *Acon.*, para atacar la escarlatina. Puede haber casos excepcionales en que siendo la fiebre excesivamente elevada y encontrándose presentes los síntomas mentales característicos, tengáis que administrarlo; pero de diez casos que tratéis, en nueve no haréis otra cosa que perjudicar con la administración del *Acon.*

Además, se comete un error dando al *Acon.* en los tipos tifoideos de fiebre para disminuir el pulso y abatir la temperatura; pues dicho remedio no tiene relación en lo absoluto con ese tipo febril. Su administración se basa en estos casos en una simple práctica sintomática, pero no en los conocimientos que suministran la patología y la sintomatología. Os ruego encarecidamente que no aceptéis semejante práctica, que sólo os conduciría á la alternación de medicamentos.

En las fiebres traumáticas ó inflamatorias, el *Acon.* cede su sitio á otros remedios, á menos que se encuentren presentes la inquietud ó la ansiedad. Uno de estos remedios es *BRYONIA*, que tiene pulso lleno y duro, aumento en la actividad cardiaca, piel seca y agravación de todos los síntomas por el movimiento. El paciente está completamente sosegado y no tiene absolutamente ninguna inquietud.

Es muy importante que podáis distinguir los estados febriles de *ACONITUM*, *GELSEMIUM* y *APIS*. Para el efecto entraré en detalles sobre los síntomas y condiciones que deciden la elección de entre dichos remedios. Si os repito lo que ya tengo explicado, es solamente con el

objeto de que dicha repetición afirme en vuestras mentes la diferencia que existe entre los medicamentos de que tratamos. El *Acon.* es el tipo de la fiebre sinoca; *Gelsem.* de la remitente ó de la intermitente; y *Apis* de la intermitente ó de la tifoidea. El *Acon.* produce un calosfrío marcado, que es seguido de piel seca y de pulso lleno, duro y saltón; más tarde se presenta un sudor caliente, profuso y crítico que produce alivio. El *Gels.* produce un calosfrío parcial que principia en las manos, ó que corre por arriba y por abajo de la columna vertebral, y que es seguido de calor general, más marcado en la cabeza y en la cara; el sudor es gradual y moderado, pero siempre produce alivio. *Apis* es un remedio que produce calosfrío seguido de calor ardiente en todas partes, ó algunas están calientes y otras están frías. El calor se siente con particularidad en el abdomen; la piel está caliente y seca ó alternativamente seca y húmeda; falta el sudor ó se presenta con intermitencias, secándose muy pronto. Bajo la acción de *Acon.*, el pulso, como ya se ha dicho, es lleno, duro y saltón, bajo la acción de *Gels.*; es lleno, onduloso, pero no duro; bajo la de *Apis*. es acelerado, lleno y fuerte, ó agitado, filiforme y frecuente. El *Acon.* presupone que la sangre no está alterada en su calidad; el *Gels.* admite algunas alteraciones que favorecen la depresión; *Apis*. presenta tendencia á la toxemia, con tipo tifoideo. Por tanto, el *Acon.* es el remedio solamente cuando la fiebre es esténica, tal como la que produce la exposición á los vientos secos y fríos, por el enfriamiento después de un fuerte acaloramiento, por enfriarse repentinamente cuando se está caliente ó sudando, etc. Se encuentra indicado en los primeros períodos de tipo esténico, especialmente por la acción que tiene sobre el hígado. También es el remedio de las fiebres inflamatorias, ya sean ó no de origen traumático cuando son del tipo indicado, particularmente en las personas pletóricas y robustas que sufren con facilidad de repentinas congestiones activas. No presenta ninguna relación con la fiebre de tipo intermitente, y cuando se administra en el curso de dicha fiebre, obra solamente reprimiendo la acción del corazón, y nunca de una manera curativa, no siendo por consiguiente homeopático. Tampoco tiene ninguna relación con la fiebre tifoidea y cuando ésta se desarrolla en circunstancias que favorecen una paresia de los nervios motores de los músculos, tanto voluntarios como involuntarios, el remedio apropiado es *Gels.* que corresponde á aquel período en que

los vasos sanguíneos están dilatados y llenos, pero faltos de aquella firmeza y resistencia que se observa en la inflamación esténica completamente desarrollada. Cierta forma de fiebre viene acompañada de languidez, debilidad muscular, deseo de quietud absoluta y somnolencia; en semejantes condiciones las congestiones pueden ser arteriales, como bajo la acción de Acon., pero presentan cierta condición pasiva que es perfectamente característica. El pulso es lleno, ondulado pero no duro. De suerte que el Gels. puede estar indicado en la fiebre biliosa, cuando el hígado está congestionado de una manera pasiva. Conviene además en las formas tifoideas, pero nunca después de la languidez y somnolencia que corresponden á la relajación y á la consiguiente congestión pasiva del cerebro, que se verifica con gran postración y estupor. *Apis*. tiene una semejanza aparente con la fiebre esténica de Acon. por la piel caliente, el pulso fuerte, etc., y esto pasa especialmente al principio de las inflamaciones erisipelatosas, ó más aún, en la inflamación de las membranas serosas y sinoviales; pero *Apis* presenta una tendencia á la forma tifoidea, ó á los derrames, que no se encuentra en Acon. Así éste puede convenir en las fiebres que acompañan al período inicial de una meningitis, pleuritis ó sinovitis; pero cesa su influencia desde que el grito encefálico, la dispnea, la matitez á la percusión, ó la hinchazón fofa y blanda de una articulación, según sea el caso, revele la presencia del derrame. En su forma intermitente de fiebre, *Apis* no tiene semejanza ni con Acon. ni con Gels. Aun en aquellos casos de tipo reumático en que parecen convenir tanto el Acon. como el *Apis*, la semejanza únicamente es aparente puesto que en *Apis*, ya sea que se desarrolle una inflamación erisipelatosa, ó que produzca dolores ardorosos y punzantes con exquisita sensibilidad, todo puede referirse á los vasos sanguíneos. En las formas depresivas, *Apis*, se separa completamente de Acon., é impide de un modo absoluto el uso de Gels. Está indicado en la verdadera escarlatina, en la difteria y en la fiebre tifoidea: hay tendencia á la desfibrinación de la sangre, y por último, á la descomposición de los fluidos. En algunos casos, la inquietud ansiosa del Acon., y la irritabilidad ó somnolencia de Gels. se ven reemplazadas por inquietud fatigosa y por un estado de estupor. La excitación y el delirio de Acon. y el murmullo semiconsciente de Gels. se cambian en un delirio mutitante é inconsciente. Arreglando los síntomas respectivos de acuer-

do con las prescripciones del Organon, tenemos caracterizado cada remedio del siguiente modo: **ACÓNITO** tiene angustia, desesperación, inquietud que hace dar de vueltas al enfermo durante la fiebre, temor á la muerte, arrojar lejos de sí los vestidos; pulso lleno, duro y saltón; piel seca y caliente; terminando todo por sudores copiosos. **GELS.**, carácter irritable y sensible; los niños permanecen algunas veces más despiertos de lo normal, están nerviosos y aún amagados de convulsiones, ó soñolientos, con pesadez de los párpados, y con un aspecto como si estuviesen ebrios, necesitan permanecer completamente quietos. **Calosfrío** por arriba y por abajo de la espalda, seguido de una fiebre que aumenta la somnolencia; pulso lleno y ondulado. Sudor moderado y gradual, pero que produce alivio. **APIS MELL.** inquietud fatigosa, necesidad de dormir, pero está tan nervioso que no puede conseguirlo; ó delirio de carácter depresivo y musitante; sopor. El calosfrío principia en las rodillas ó en el abdomen á las tres p. m; calor con piel seca ó accesos transitorios de sudor; deseo de descubrirse; gran opresión del pecho; piel caliente en algunos lugares y fría en otros; pulso acelerado y fuerte, ó como una demostración del estado de debilidad, filiforme y frecuente, ó intermitente é imperceptible.

BELLADONA se nos presenta como otro remedio concordante de Acon., y como veremos en una de las siguientes lecturas, no obra primitivamente sobre los nervios vaso-motores, ó sobre los ganglios simpáticos, ni influye, por consiguiente, sobre el calibre de los vasos sanguíneos, sino que su acción primaria tiene lugar sobre el sistema nervioso, cerebro-espinal, y por consiguiente, la encontraremos indicada en las fiebres que empiezan con síntomas cerebrales y médulo-espinales, siguiéndose en tal virtud muy bien la Bell. después del Acon. cuando se encuentra afectado el cerebro. El uso de aquella, exige la presencia de los siguientes síntomas: saltos durante el sueño, cefalalgia pulsativa, cabeza caliente, y cuerpo y extremidades frías.

VERATRUM VIRIDE ocupa el lugar de Acon. en la fiebre que marca el principio de la pneumonía, cuando existe una grande excitación arterial. La respiración es laboriosa y difícil.

Cuando no cede una fiebre sinoca á la acción de Acon., el mejor remedio es **SULPHUR**. Los síntomas que os conducirán á la elección de este remedio son: á pesar de la administración de Acon., persiste el calor seco; no aparece el sudor, ó si aparece es solamente de una mane-

ra transitoria. El paciente, que al principio estaba presa del insomnio y de la inquietud, se pone soñoliento, y responde con torpeza, ó deja transcurrir algún tiempo entre vuestras preguntas y sus respuestas. La lengua se pone seca y el discurso algo pesado. El paciente da señales de caer en un estado tifoideo dependiente del agotamiento continuado producido por el calor.

FERRUM PHOSPHORICUM del que ya he hablado más de una vez, necesita distinguirse del Acon. Obra sobre los vasos sanguíneos produciendo cierta especie de estado semiparético en el que se ponen dilatados, como en el segundo período de la inflamación; el pulso es lleno y más bien blando que duro, ó tenso como el de Acon. Está indicado en las congestiones de aquellas partes del cuerpo cuyas excreciones están estriadas de sangre, lo que puede aplicarse á la disenteria, á la hemoptisis y á la pneumonía secundaria.

El ARSENICUM ALBUM, como Acon., produce una fiebre intensa con ansiedad, temor á la muerte ó inquietud; pero la fiebre y la inflamación de Ars. son como las que se presentan en las afecciones locales intensas, en las inflamaciones que tienden á la destrucción de las partes, en las fiebres de tipo tifoideo con secreciones pútridas, etc.

Puede usarse el Acon. en las afecciones inflamatorias del cerebro. Debéis, sin embargo, establecer distinciones entre una inflamación idiopática cerebral, y otra que sea debida á una enfermedad situada profundamente. El Acon. tiene muy poca influencia sobre la meningitis tuberculosa; pero en la meningitis ó en la congestión cerebral que resulta de la exposición de la cabeza á la acción directa de los rayos solares, especialmente estando dormido, el remedio apropiado es Acon. que en tales casos es muy superior á *Glonoin* ó á *Belladonna*; también puede usarse en el caso de que la congestión cerebral resulte de un arrebato de cólera.

Puede también estar indicado el Acon. en insolación cuando la intensidad del calor ha paralizado en cierto modo la circulación. El corazón, al principio, late con más fuerza, pero luego comienza á perder algo de dicha fuerza, y presenta de 120 á 130 latidos por minuto.

Podéis usar el Acon. en las afecciones de los ojos, tales como una conjuntivitis que resulte como consecuencia de una operación quirúrgica, ó por la presencia de un cuerpo extraño en el interior del ojo. También está indicado para las afecciones inflamatorias oculares que

aparecen como resultado de una exposición á las corrientes de un viento frío y seco. Se experimenta mucho calor y ardor en el ojo, éste se siente como si estuviese lleno de arena, y se encuentra sumamente sensible. Los dolores son tan intensos que el paciente desea la muerte, y declara que no puede soportarlos. El globo ocular se siente como impulsado hacia afuera de la órbita y está adolorido, siendo más fuerte este dolor cuando se toca ó mueve la parte afectada. Hay una fotofobia intensa; contracción de la pupila, así como un círculo azuloso al redor de la córnea y un violento dolor en la bola del ojo como en la episcleritis. Hasta el glaucoma puede exigir el uso de Acon., cuando juntamente con los síntomas ya mencionados hay dolores que se extienden á la parte inferior de la cara, como pasa en el *tic doloroso*, con especialidad después de haberse expuesto al frío intenso, ó al viento frío, ó en las personas reumáticas. Si á pesar del uso del Acon., no se presenta un pronto alivio, debéis tomar otras medidas, porque esta enfermedad puede hacer perder la vista en un tiempo increíblemente corto.

SULPHUR conviene, cuando falla el Acon., para las conjuntivitis que resultan por la irritación que produce un cuerpo extraño.

SPIGELIA tiene muchos dolores semejantes á los de Acon., especialmente en el ojo izquierdo; pero la inflamación que produce es menos general que la de Acon.

La otra acción de Acon., es muy diferente de la que ya hemos considerado, y estos síntomas más bien corresponden al sistema nervioso cerebro-espinal. Hablaremos primeramente de los síntomas mentales: nos encontramos muy útil el Acon. para las afecciones mentales ó la histeria cuando hay particular aversión al movimiento, especialmente para andar por las calles, las que no se atreve á cruzar el paciente, por temor de que le pase una desgracia. Este síntoma, que en ciertas circunstancias es perfectamente normal, cuando se presenta en grado extremo denota una sobreexcitación cerebral bastante común entre las personas histéricas. Estas están ansiosas y presentan cierta intolerancia para la música; tan sensible es su oído, que no puede sufrir los sonidos. Se les figura que tienen deformada alguna parte de su cuerpo, dislocada alguna de las extremidades, los labios gruesos, distorción de las facciones: se les figura que todos sus pensamientos les vienen del estómago. Hay enfermos que durante sus ataques de

malestar tienen "arrebatos" en los que predicen la hora de su muerte. Podéis encontraros algunas veces con este síntoma en la fiebre puerperal y también bajo la acción de *COFFEA*.

El *Acon.*, además, produce una parálisis que puede recordarse fácilmente por dos ó tres síntomas subjetivos, parálisis que viene acompañada de frialdad, entorpecimiento y hormigueo. A menos que no se encuentre este hormigueo en la parte afecta, el *Acon.* estará indicado muy rara vez. Aun la parálisis de ambas piernas, la paraplegia, podrá exigir el uso de *Acon.* cuando exista la frialdad característica de dichas extremidades y el hormigueo. También podemos usar el *Acon.* en diversas formas de parálisis locales, como por ejemplo, la facial, que viene acompañada de los síntomas ya mencionados, y cuando proviene de una exposición á los vientos fríos y secos.

CANNABIS INDICA y *STAPHISAGRIA* merecen recordarse en la parálisis cuando hay hormigueo en la parte afecta, y *Rhus tox.*, *Sulphur* y *Causticum* en la parálisis producida por el frío.

La neuralgia para la que es *Acon.* el remedio, es aquella que se presenta á consecuencia de la exposición al viento frío y seco. Está indicado especialmente cuando hay una congestión violenta de la parte afecta, que generalmente, es la cara. Esta estará roja é hinchada. Los dolores impulsan al enfermo casi hasta la desesperación. Generalmente hay hormigueo en la parte afecta. Aquí podéis establecer comparaciones con *SPIGELIA* que se usa para las prosopalgias del lado izquierdo con mucho ardor y dolores punzantes. El enfermo presenta una excitación intensa y una grande intolerancia á los dolores.

COLCHICUM está indicado algunas veces en la prosopalgia del lado izquierdo. Los dolores vienen acompañados de debilidad parálitica de los músculos, pero les falta aquella intensidad que caracteriza á los de *SPIG.*

AMYL NITRIT. puede convenir mejor que *Acon.* en las prosopalgias acompañadas de fuerte inflamación local.

El *Acon.* es un remedio importante para el tratamiento de las afecciones cardiacas. Los síntomas que indican su uso en tales casos son numerosos é importantes, y naturalmente es así, supuesto que dicho remedio altera de tal modo la corriente sanguínea, y ejerce también una acción tan especial sobre el corazón y sus nervios. Hay conges-

ción tanto del corazón como de los pulmones, palpitaciones con ansiedad, opresión cardiaca, y aun síncope. Las palpitaciones se agravan al andar. El enfermo se ve imposibilitado de tomar la posición vertical, y aun de hacer una inspiración profunda, por las punzadas lancinantes que padece. Se presentan ataques de dolores intensos que se extienden del corazón al brazo izquierdo, y vienen acompañados de entorpecimiento y hormigueo en los dedos.

En la hipertrofia del corazón, puede estar indicado el *Acon.* por este entorpecimiento y hormigueo de los dedos; pero solamente podéis usarlo en aquellos casos que no presenten complicaciones, pues en la hipertrofia producida por alguna lesión valvular, pudiera producir un gran perjuicio. Para esto debéis establecer comparaciones entre *Acon.* y *Arnica*, *Aurum*, *Rhus tox.*, y *Cactus grandiflorus*. *Kalmia* y *Rhus* tienen también entorpecimiento y hormigueo del brazo izquierdo con enfermedad del corazón.

Puede usarse el *Acon.* en el primer período de la pneumonía, cuando la fiebre es elevada y ha sido precedida por calosfrío. Hay síntomas de infarto pulmonar; la tos es generalmente dura y seca, y aun algo dolorosa. Cuando más la expectoración es serosa ó acuosa y estriada un poco de sangre, pero no espesa y sanguinolenta. El enfermo está forzosamente lleno de ansiedad.

VERATRUM VIRIDE compete con el *Acon.* en el primer período de la pneumonía, y obra admirablemente cuando el infarto pulmonar es intenso y hay una excitación violenta del corazón revelada por el pulso lleno y rápido; hay nauseas, desfallecimientos al enderezarse, lengua roja en el centro.

BRYONIA sustituye al *Acon.* especialmente cuando ha comenzado el período de hepatización. La tos es aún dura y dolorosa, y viene acompañada de expectoración espesa. La angustia es debida ahora á la opresión de la respiración y no á la fiebre. El paciente prefiere permanecer quieto, más bien que estarse moviendo.

El *Acon.* puede estar indicado también en la pleuresía, muy al principio, antes de que aparezca el exudado, cuando haya punzadas agudas en alguno de los lados del pecho; cuando haya calosfríos seguidos de accesos febriles; cuando la afección ha sido producida por la supresión del sudor, ó por haber permanecido expuesto al aire frío.

En el crup, ya sea catarral ó membranoso, debéis dar *Acon.* cuan-

do la afección ha sido producida por la exposición á los vientos fríos y secos del N. O. El paciente despierta presa de largos accesos de sofocación. La tos es de un carácter duro, seco y parecido á un ladrido, pudiéndose oír en toda la casa. Hay gran dificultad en la respiración, ansiedad y fiebre elevada.

SPONGIA es usada cuando la respiración se pone áspera. La tos todavía se parece á un ladrido y es áspera. Está indicada especialmente para los niños de constitución delicada y ojos azules, con particularidad cuando los males se agravan antes de la media noche.

HEPAR debe ser administrado cuando la agravación de la tos es por la mañana y cuando hay estertor mucoso.

EL SAMBUCUS es adecuado cuando hay espasmos de la glotis; la respiración es jadeante, hay agravación después de la media noche, así como por acostarse con la cabeza baja.

En la hemoptisis que reclama el uso de Acon., la sangre es de un rojo brillante. El mal siempre viene acompañado de ansiedad y de fiebre. Para la hemoptisis debe compararse el Acon. con los siguientes:

MILLEFOLIUM que tiene hemoptisis con flujo profuso de sangre roja y brillante, pero sin fiebre.

LEDUM para la hemoptisis de los bebedores ó de las personas de constitución reumática. La sangre es roja y espumosa.

CACTUS GRANDIFLORUS para la hemoptisis con fuertes palpitaciones cardíacas. Tiene, sin embargo, menos ansiedad y fiebre que Acon.

En las afecciones abdominales podemos usar frecuentemente el Acon. con especialidad para las inflamatorias. Podéis usarlo en la gastritis ó en el catarro gástrico cuando se encuentran los síntomas concomitantes comunes, cuando la afección ha sido ocasionada por la acción del frío, por la supresión de alguna erupción aguda, ó por algún enfriamiento repentino producido por el uso de bebidas heladas. También podéis darlo en el cólico inflamatorio cuyos dolores obligan al enfermo á encorvarse, aun cuando no encuentra alivio en ninguna posición. (Cómpárese con *Coloc.*)

Este síntoma es inapreciable en el principio de algún proceso inflamatorio abdominal, así como en algunos casos de dismenorrea ovárica.

Puede usarse el Acon. en la disentería, especialmente cuando se presenta en el otoño, cuando los días calurosos son seguidos de noches frías. Las evacuaciones son escasas, sanguinolentas y viscosas y vie-

nen acompañadas de gran tenesmo. En dicha enfermedad, sigue muy bien después del Acónito, el **MERCURIUS**.

La diarrea de Acon. es de origen inflamatorio; las evacuaciones son acuosas, viscosas y sanguinolentas. Aparece generalmente en el verano como consecuencia del uso de bebidas frías, ó de una supresión del sudor.

El cólera infantum reclama el uso del Acon. cuando las evacuaciones, parecen espinacas picadas y se encuentran presentes los demás síntomas mencionados.

También debéis acordaros del Acon. para la hernia estrangulada cuando se presenta la inflamación en el intestino estrangulado con dolor ardoroso en la parte afecta; hay también vómito de bilis, gran ansiedad y sudor frío.

El Acon. ha producido alivio en el principio de la nefritis, ya sea ó no dependiente de la enfermedad de Bright, cuando el paciente se quejaba de dolores agudos y cortantes que se extendían formando círculo, desde la región renal hasta el abdomen, en la parte que queda arriba del hueso iliaco.

Por lo que respecta á los órganos genitales, diré que algunas veces se encuentra indicado el Acon. para la dismenorrea que se ha supuesto como la consecuencia del engruesamiento del peritoneo que envuelve á los ovarios. Se encuentra presente el cólico característico que hace poco os describí.

Durante el embarazo, puede administrarse el Acon. contra ciertos síntomas mentales, tales como temor á la muerte, carácter irritable, etc. También puede usarse para impedir el aborto que amenaza á consecuencia de una cólera.

Durante el parto mismo, puede administrarse el Acon. cuando los dolores son violentos y frecuentes, de una manera anormal; la enferma se queja de no poder respirar, y dice que no puede soportar los dolores; está inquieta y ansiosa, y con el cuerpo cubierto de un sudor caliente.

En la fiebre de leche debe darse el Acon. cuando están calientes é hinchadas las glándulas mamarias, y la piel seca y caliente. Estos síntomas vienen acompañados de inquietud y ansiedad.

La supresión de los loquios es una indicación de Acon. cuando ha resultado de alguna emoción violenta y cuando viene acompa-

ñada de fiebre elevada, sed y ansiedad. Las mamas están flácidas y el abdomen distendido y sensible al tacto.

El Acon. no está indicado con mucha frecuencia en la fiebre puerperal, pues ésta, en lo general, es de origen séptico; pero para una forma de fiebre, propia de las púerperas, es el único remedio capaz de dominar el mal en pocas horas: la asistente puede haber cuidado mal á la parturienta después de un parto laborioso, aseándola con agua muy fría, ó cambiándole las ropas sin las precauciones debidas, por lo cual se ha presentado la fiebre elevada, la sed, etc., ojos brillantes, mirada feroz, expresión ansiosa y severa, abdomen distendido y sensible al tacto, mamas flácidas y sin leche, síntomas todos por los cuales podéis dar el Acon.

Aun cuando este remedio no está indicado en la escarlatina, puede usarse, sin embargo, en esta enfermedad, cuando después del período de descamación se resfría el enfermito, y se ve atacado de mal de Bright de forma aguda. Hay saltos durante el sueño, despierta casi en la agonía, con sudor frío en la frente, y con frialdad en las extremidades; hay también hidropesía.

En el coriza agudo, os encontraréis indicado el Acon. cuando la membrana mucosa nasal esté seca y caliente, y cuando haya una intensa cefalalgia de carácter pulsante, que se mejora al aire libre; ó el coriza puede ser fluente y caliente con frecuentes estornudos. Se sienten adoloridos los músculos de todo el cuerpo y por eso al estornudar se ve obligado el paciente á oprimirse el pecho; hay fiebre, etc.; y todo esto es producido no por el tiempo húmedo, ni por la exposición á cualquiera variación atmosférica capaz de producir un resfriado, sino por el aire frío, por el viento frío y seco, por la supresión del sudor.

En esto podéis comparar la NUX VÓMICA que tiene resfriados por el tiempo frío; nariz obstruida y seca; y garganta áspera como si estuviese desollada.

BELLADONA cuando la cabeza está sumamente caliente, la garganta roja y las amígdalas hinchadas.

CHINA si por la supresión de un coriza sobreviene cefalalgia y los dolores se agravan al aire libre, en lugar de mejorarse, como pasa con Acon.

Para combatir las enfermedades de la piel está indicado algunas ve

ces el Acon., y aunque no es el remedio de la escarlatina, puede serlo de la púrpura miliar, cuando la fiebre es elevada.

En el sarampión puede estar indicado al principio, cuando con la fiebre hay rubicundez de los ojos, inquietud, tos seca y parecida á un ladrido, y comezón y ardor en la superficie del cuerpo.

SULPHUR es el remedio apropiado después que se ha abusado del Acon.